

LOGRO, FRACASO,
ASPIRACIÓN:
TRES INTENTOS
DE ENTENDER
EL ARTE
CONTEMPORÁNEO

John Rapko

Logro, fracaso, aspiración:
tres intentos de entender
el arte contemporáneo



COLECCIÓN SÉNECA

Por el accidentado campus de nuestra Universidad solía pasear libremente una amable e inquieta cabra, bautizada “Séneca” por los estudiantes, personaje a quien ninguna puerta le estuvo vedada y de apetito voraz por todo tipo de escrito. Mente amplia que rumió de forma placentera cuanta literatura estuvo a su alcance. A su memoria y al espíritu que la acompañó, sea dedicada la presente colección.

Comité Editorial de la Universidad de los Andes

Decana de la Facultad de Artes y Literatura: Claudia Montilla;
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales: Hugo Fazio; Decana
de la Facultad de Economía: Ana María Ibáñez; Editor General:
Julio Paredes; Representante de los Profesores: Luis Quiroga;
Vicerrector de Asuntos Académicos: José Rafael Toro; Vicerrec-
tor Administrativo y Financiero: Javier Serrano; Vicerrector de
Investigaciones: Carl Langebaek.

Logro, fracaso, aspiración:
tres intentos de entender
el arte contemporáneo

John Rapko

Edición y notas de Fernando Uhía
Traducción de Claudia Montilla

Rapko, John

Logro, fracaso, aspiración: tres intentos de entender el arte contemporáneo / John Rapko; edición y notas de Fernando Uhía; traducción de Claudia Montilla. -- Bogotá: Universidad de los Andes, Vicerrectoría de Investigaciones, Ediciones Uniandes, 2014.

104 p.; 11 x 17cm. – (Colección Séneca)

ISBN 978-958-695-965-0

1. Arte contemporáneo 2. Apreciación del arte 3. Filosofía del arte I. Uhía Arcila, Fernando II. Montilla Vargas, Claudia III. Universidad de los Andes (Colombia). Vicerrectoría de Investigaciones IV. Tít.

CDD 709.05

SBUA

Primera edición: marzo de 2014

© John Rapko, autor original

© Claudia Montilla, de la traducción al español

© Fernando Uhía, del prólogo y las notas

© Universidad de los Andes, Vicerrectoría de Investigaciones

Ediciones Uniandes

Carrera 1.ª núm. 19-27, edificio Aulas 6, piso 2

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfono: 3394949, ext. 2133

<http://ediciones.uniandes.edu.co>

infeduni@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-695-965-0

ISBN e-book: 978-958-695-966-7

Corrección de estilo: Guillermo Nates y Ella Suárez

Diagramación interior y de cubierta: Andrea Rincón

Impresión:

Editorial Kimpres Ltda.

Cl 19 sur núm. 69C -17

Bogotá, D. C.

Teléfono: 413 68 84

info@kimpres.com

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Tabla de contenido

Prólogo	9
<i>Fernando Uhía</i>	
Introducción	19
William Kentridge o el logro en el arte contemporáneo	25
El fracaso en el arte contemporáneo: Adel Abdessemed y los usos de la carnicería	45
La aspiración en el arte contemporáneo: ¿qué es la eco poética?	61
Notas	77
Sobre el autor	101

Prólogo

Conocí a John Rapko en sus cursos teóricos en el San Francisco Art Institute de California, como parte de mi carga académica de maestría en Artes Visuales, o MFA. Tomé dos: *Critical Theory* (otoño de 1998) y *Art between Aesthetics and Philosophy* (primavera de 1999). El Art Institute, con sus programas de pregrado y posgrado, es la única escuela de arte en los Estados Unidos, y una de las pocas en el mundo, que enseña solamente eso: arte. Esa condición hace que durante dos años uno esté rodeado exclusivamente de artistas y profesores de arte, personas con una vocación ya definida, sin diseñadores, fotógrafos de moda o arquitectos que estén rondando por ahí para ver si son o no son artistas. Esto hace que la mayoría de estudiantes de esa escuela tienda a rechazar los cursos teóricos, dado que, de acuerdo con la mitología mundial sobre la práctica del arte, todavía persiste el mito del artista “sensible”, cuya unívoca sensibilidad no debe ser distraída con teorías.

Por eso, los cursos de John Rapko nunca estaban totalmente copados, y por el rigor de sus exposiciones y la abrumadora cantidad de referencias, la verdad es que los “sensibles” los rehuían, y hasta temían al profesor. John llegaba a clase siempre invariablemente vestido con un bluyín Levi’s, que ya debió haber estado circulando durante las protestas ocurridas en la Universidad de Berkeley de 1969, y una camisa de cuello, casi siempre clara, desabotonada en sus dos botones superiores. Llegaba, digo, y se remangaba hasta los codos, como si fuera a arreglar un motor o algo así; se sentaba, sacaba de su agrietado y blando maletín de cuero un libro, solo uno, y lo ponía sobre la mesa, al lado de su sencillo reloj de pulsera. Luego nos miraba uno a uno a los ojos, en medio del silencio sepulcral en el salón, que para colmo tenía unos enormes ventanales desde los cuales podían verse desfilan los barcos cargueros que llegaban a la bahía de San Francisco. Nosotros poníamos nuestras sillas —no había pupitres, sino sillas metálicas comunes y corrientes, sin mesa para apoyar un cuaderno— de espaldas a los ventanales, para evitar distracciones, especialmente en las clases de este profesor, así que toda la luz de la bahía se ponía al servicio de los ojos grises de Rapko, que disipaban nuestra desatención antes de empezar la clase. Con el tiempo entendí para qué se remangaba John. Él es el tipo de conferencista que usa

la teoría, parafraseando a Foucault, como “caja de herramientas”: no para crear sistemas, sino para desestabilizar y retar los cimientos de las teorías que revisa. Y digo *conferencista* porque ese es su trabajo desde hace años: ser un *lecturer* profesional que da tres o cuatro conferencias a estudiantes de arte en la Universidad de Berkeley y una que otra escuela del área de la bahía que esté interesada en sus servicios. Recientemente me dijo que estaba “arreglando” con su caja de herramientas la historia del arte europeo y moderno durante dos conferencias de tres horas cada una en el College of Marin, en Kentfield, California, y hablando (¿gratis?) sobre apreciación del arte contemporáneo en la utópica —es su término— Free University de San Francisco, una escuela superior que sigue el modelo del Collège de France y de la cual precisamente Foucault fue director.

En el Art Institute de San Francisco no era diferente, aunque no estábamos en ningún auditorio, sino en un espacio iluminado por el reflejo del océano Pacífico, muy especial, como decía antes, donde se colaban de vez en cuando los pitos de los barcos. Una vez puesto el libro sobre la mesa, John hablaba dos horas, tomábamos un receso de exactamente diez minutos y regresábamos para que resolviera nuestras preguntas y participáramos en una discusión que él mismo moderaba durante una hora más. No es que no hiciéramos preguntas durante las dos